

Diego Otero Prada

El papel de Estados Unidos en el conflicto armado colombiano

De la Doctrina Monroe
a la cesión de siete bases militares





Diego Otero Prada

Ingeniero electricista graduado en 1966 en la Universidad de los Andes, Bogotá. Hizo estudios de posgrado en Economía en la Universidad de los Andes y de maestría y doctorado en Economía en la Universidad de Pensilvania, Estados Unidos.

Fue viceministro de Minas y Energía, gerente del Instituto Colombiano de Energía Eléctrica, jefe del Programa de Planificación Energética de la Organización Latinoamericana de Energía (Olade) y subdirector del Departamento Nacional de Planeación. Ha sido asesor de entidades nacionales e internacionales y de gobiernos de Latinoamérica y el Caribe, además de profesor e investigador de las universidades de los Andes, Nacional, Javeriana y el Rosario.

Fundador y presidente del Consejo Superior de la Corporación para la Promoción de la Ciencia y la Investigación (Corciencia-Bucaramanga). Se ha desempeñado como director del Departamento de Economía de la Universidad Central y es el decano de la Facultad de Ciencias Administrativas, Económicas y Contables de esa universidad desde 2008.

Ha publicado numerosos artículos sobre temas económicos y energéticos, es coautor de varios libros y autor de *Estado o barbarie* (2003), *Las cifras del conflicto colombiano* (2007) y *Privatización y descapitalización de la Empresa de Energía de Bogotá* (2008).

Contenido

Introducción	9
1. Registro histórico de intervenciones estadounidenses en Colombia	11
Desde la Doctrina Monroe en el siglo XIX	12
El Tratado Mallarino-Bidlack	15
Intervenciones de Estados Unidos en Panamá	18
1938: despega la cooperación militar con Colombia	21
El Programa de Asistencia Militar de 1952	22
Estados Unidos y el gobierno del general Gustavo Rojas Pinilla, 1953-1957	28
La misión de 1959	31
La era Kennedy: la misión, el convenio y el Plan Laso, en 1962	42
<i>La misión de 1962</i>	43
<i>Convenio de 1962</i>	48
<i>El Plan Laso</i>	49
El gobierno de Lyndon B. Johnson, 1963-1968	54
Richard Nixon, 1969-1974; Gerald Ford, 1974-1976, y Jimmy Carter, 1977-1980	58
<i>Acuerdo de 1974</i>	58
Periodo de Reagan, 1981-1988	60
Años 90 (1991-1998)	61
2. Estados Unidos en Colombia en el siglo XXI	63
La llave Andrés Pastrana, 1998-2002, y Bill Clinton, 1993-2001	63
Desarrollo del Plan Colombia	64

Índice de figuras

1. Bases militares de Estados Unidos en Colombia	73
2. Bases de Estados Unidos en Latinoamérica y el Caribe	78
3. Estrategia de movilidad aérea de Estados Unidos	84
4. Boeing C-17 Globemaster III	85
5. Avión espía Awacs	86
6. USMILGP-Colombia, 2003	94
7. USMILGP-Colombia, mayo de 2006	95
8. USMILGP-Colombia. Reorganización de octubre de 2006	96
9. Comité ejecutivo grupo de coordinación Plan Colombia	112
10. Comité ejecutivo grupo de implementación Plan Colombia	113

Introducción

Son varios los actores del conflicto colombiano. Los hay directos, que son las guerrillas, los paramilitares, las fuerzas armadas colombianas y Estados Unidos; y los indirectos, entre los que se cuentan los partidos políticos, los terratenientes y otros sectores privados, algunos gobiernos extranjeros, algunos grupos sociales y los vendedores de armas. Y hay otro actor importante: el narcotráfico¹.

La relación militar entre Estados Unidos y Colombia viene desde el siglo XIX, cuando en 1848 se firmó el Tratado Mallarino-Bidlack, que fue el instrumento utilizado por la potencia del norte para justificar sus intervenciones en Panamá. En el siglo XX, desde 1938, se establecen relaciones formales de cooperación con el gobierno colombiano, que, fortalecidas con el tiempo, han llegado al punto alto fijado a partir del 30 de octubre de 2009, día en que Colombia entrega la soberanía para que desde su territorio se utilicen bases militares que permitirían la intervención norteamericana en los países de Latinoamérica y la costa occidental de África, bajo la excusa de luchar contra los narcotraficantes y las guerrillas nacionales.

El conflicto colombiano no se puede entender sin el papel de Estados Unidos a partir de la firma del Tratado de 1952, mecanismo legal utilizado por los diferentes gobiernos colombianos para solicitar la ayuda estadounidense con el propósito de buscar una solución militar a los problemas internos de Colombia sin realizar las reformas estructurales

¹ | Podría argumentarse que es un actor directo, que actúa en alianza con los paramilitares y con la guerrilla.

que eliminen las causas sociales, económicas y políticas de las distintas violencias del país. Son casi 60 años de relaciones militares entre Colombia y Estados Unidos, y los varios conflictos internos colombianos siguen vivos. Pero la responsabilidad de lo que ha ocurrido y continúa sucediendo en Colombia no es solamente de su clase dirigente sino también de los gobiernos estadounidenses, que siguen insistiendo en estrategias militares, a pesar de voces muy ilustradas de su propio país, que han venido afirmando que la violencia en Colombia tiene que ver con los problemas de desigualdad y pobreza y por la testarudez de una dirigencia que no quiere deshacerse de sus enormes privilegios. En todo ello radica la importancia de dar una mirada en el tiempo a las relaciones que ha planteado Estados Unidos con Colombia, estudiar sus intereses regionales y mundiales y comprender cómo entra la nación suramericana en sus estrategias.

El libro está dividido en tres partes. En la primera se hace un recuento de las intervenciones de Estados Unidos en Colombia durante los siglos XIX y XX, con el detalle de los tratados, convenios o acuerdos suscritos entre ambos países. La segunda parte presenta el desarrollo de las relaciones colombo-estadounidenses en la primera década del nuevo siglo, marcadas por el Plan Colombia y el Acuerdo de 2009, que pone en manos de Estados Unidos la soberanía colombiana, al conceder, solo en principio, el uso indiscriminado de siete bases militares en el territorio nacional, por 10 años, además de garantías inauditas al personal extranjero. En la tercera y última parte se muestran las cifras de la asistencia estadounidense, en especial en los aspectos económico-militares, acompañadas de un análisis de las políticas que han inspirado esa ayuda y el balance de la misma, hechos desde diferentes esquinas. |

El papel de Estados Unidos en el conflicto armado colombiano

El conflicto armado colombiano se prolonga ya por seis décadas. Las negociaciones para resolverlo no han logrado darle término –pese a acuerdos con varios grupos insurgentes o de paramilitares–, y lo que en un principio era en esencia una lucha campesina por la tierra, con la aparición del narcotráfico y el aumento de la intensidad de los enfrentamientos, sin respeto por las normas humanitarias, se convirtió en un conflicto cada vez más cruel y complejo, que deja varias decenas de miles de víctimas mortales.

Estados Unidos se ha hecho presente a lo largo de la confrontación armada y la ha estimulado, hasta el punto que hoy Colombia es el tercer país del mundo en recibir la mayor “ayuda” militar estadounidense, después de Israel y Egipto. La presente narración del investigador Otero Prada relata cronológicamente, apoyado en los mejores documentos, el desarrollo gradual de la colaboración entre los Estados Unidos y Colombia en el plano militar, desde mediados del siglo XIX, con la presencia norteamericana en Panamá, pasando por los años de la Guerra Fría y la persecución al narcotráfico y al terrorismo hasta llegar al año 2009, cuando la estrategia global militar estadounidense se sirve del pretexto del conflicto colombiano para hacerse a siete bases militares y a la posibilidad de la utilización de todos los aeropuertos de Colombia, y así irradiar su fuerza hacia el sur del continente americano y el occidente africano, con el consecuente malestar de muchos de los gobiernos latinoamericanos.

Leer el presente libro es adquirir una visión precisa del alcance de las relaciones militares y políticas entre los dos países y de los riesgos que implica ser un territorio enclave del imperio.

